

NEGOCIANDO LA CIUDADANÍA EXTRATERRITORIAL: LOS MIGRANTES MEXICANOS Y LA POLÍTICA DE LA COMUNIDAD TRANSFRONTERIZA

DAVID FITZGERALD

Negotiating Extra-Territorial Citizenship: Mexican Migrants and the Transborder Politics of Community. University of California, Los Angeles. Prepared for delivery at the 2001 meeting of the Latin American Studies Association, Washington DC, September 6-8, 2001

Traducción de FELIPE REYES ROMO

El modelo dominante de ciudadanía liberal moderna, en el cual la identidad política y la membresía son congruentes con el territorio del estado, se manifiesta cada vez más indispuerta a resolver las contradicciones creadas por la migración masiva a nivel global. Mientras que los académicos han estudiado este problema desde la perspectiva de los países receptores de migrantes, han prestado poca atención a los modelos de ciudadanía que deben explicar cómo los migrantes se relacionan con sus países de origen. Es perceptible la ausencia de análisis que relacionen los lugares de origen y el destino de los flujos migratorios, basados en un modelo de ciudadanía extraterritorial en el cual los migrantes reclaman y demandan ciudadanía en sus lugares de origen, aún cuando ellos se encuentran ausentes físicamente. En el caso mexicano, los migrantes hacen esas demandas a través de un amplio despliegue público en las comunidades emisoras e interacción con las instituciones políticas mexicanas. Los derechos de ciudadanía como el de votar desde el exterior y una especie de “ciudadanía moral” (Fitzgerald, 2001) en las comunidades de origen, comparten similares principios teóricos. La ciudadanía extraterritorial apela a principios del Modelo romano, en tanto que el rechazo a la ciudadanía extraterritorial se percibe desde el Modelo griego, que se basa en la necesidad de la participación diaria en la vida pública de la comunidad sin ausencia física. Ambas formas de ciudadanía son negociadas con los no-migrantes quienes electivamente aceptan o rechazan la ciudadanía extraterritorial.

Las discusiones sobre la ciudadanía generalmente son resueltos en torno a las relaciones de los migrantes con sus países de origen, (Jacobson 1996; Kymlicka 1995; Plotke 1999). Los migrantes pueden vivir por años en un país ajeno sin adoptar otra ciudadanía, creando de esa manera una disyunción entre residencia y membresía a su entorno (Brubaker 1989). El conjunto de lazos que unen a los migrantes con sus sociedades de origen y las de asentamiento, han sido conocidos en los estudios de migración como “prácticas y actitudes transnacionales, para enfatizar que muchos inmigrantes construyen campos sociales que cruzan las fronteras geográficas, culturales y políticas” (Basch et al. 1994). El transnacionalismo es un concepto notoriamente escurridizo y mucha de la reciente literatura intenta especificar y reducir el significado del término. Distinciones importantes

han sido hechas en torno a la intensidad de las prácticas diferenciadas entre formas de transnacionalismo “fuerte” y “débil” y el grado en que las prácticas han sido institucionalizadas (Portes et al. 1999; Itzigsohn et al. 1999). Aún más útil ha resultado reconocer que la variedad de vínculos transfronterizos entre migrantes y sus lugares de origen y los de asentamiento, son consecuencia inequívoca de la migración internacional. Los grados de conectividad son altamente variables en intensidad, tanto como en las consecuencias a lo largo de múltiples dimensiones culturales, económicas o políticas. Así, la transnacionalidad es la cualidad de estar conectado entre el “aquí” y el “allá” y que puede variar en intensidad. Esto ha planteado un cuestionamiento de fondo, es decir, el papel de “lo nacional” dentro del transnacionalismo, pues la noción de lazos y vínculos cruzando fronteras nacionales confunde las fronteras mismas que está cruzando, pues los lazos de que se trata, traspasan generalmente fronteras de estados nacionales. Para comprender las diferentes formas de lazos transnacionales es imperativo especificar las relaciones entre estados, naciones y migrantes.

Si los estudiantes del uso político del término “transnacional” usan el “internacional” tan negligentemente como cuando quieren significar más exactamente “de un estado a otro” (Akzin 1966), lo “transnacional” perderá cualquier tracción analítica tenga. La distinción entre trans-estado y transnacional no es tan crítica al discutir acoplamientos económicos o religiosos, pero que se requiere un vocabulario más matizado y exacto para analizar los lazos políticos fronterizos de migrantes contemporáneos. Ésta no es meramente una sutileza semántica. La relación entre la nación y estado es una cuestión crucial en el estudio del nacionalismo. Las fronteras geográficas del estado deben ser distinguidas de las fronteras conceptuales de la nación antes de poder comenzar a entender la política migratoria de inclusión y exclusión. Cuando me refiero a “fronteras” sin más calificación adicional, significo las fronteras geográficas y políticas que dividen el mundo en un sistema de estados. Para nuestros propósitos, estas fronteras son fijas y definidas claramente. El control sobre un territorio limitado es una característica constitutiva de los estados. El tipo ideal del estado-nación es un ámbito político donde son congruentes los límites de una nación etno-cultural con los límites del territorio del estado (Gellner 1983).

Pocos estados nacionales se asemejan firmemente al tipo ideal. Algunas naciones putativas cruzan los límites del estado, tales como el *volk* alemán que se divide entre Alemania, Austria y los estados vecinos (Brubaker 1989). Muchos estados, como España, se componen de múltiples naciones autodefinidas. Incluso donde la “nación” se concibe como la suma de ciudadanos del estado (Akzin 1966), las fronteras de la nación y el estado difieren cuando hay cuerpos grandes de no-ciudadanos que residen en la comunidad política o un cuerpo grande de los ciudadanos que reside fuera de las fronteras del *estado*. Los migrantes que viven fuera de las fronteras del estado nacional demandan membresía en “la nación”, o estados que demandan a los migrantes como “propios”, están comprometidos en discursos y otras prácticas del nacionalismo transfronterizo” (Brubaker 1996). 4 La frontera que es cruzada es un *estado*, no una frontera nacional. Llamar al “nacionalismo transfronterizo” como “transnacional” implica que se ha cruzado o se ha superado una frontera nacional. De hecho, un proyecto nacionalista transfronterizo invoca la integridad de una “nación” a pesar del estado que interviene y las fronteras geográficas. Los miembros de una comunidad nacional pueden también considerarse miembros simultáneos de otra “nación”. Los migrantes que sienten una afinidad hacia las “naciones” emisoras y receptoras, conciben esas “naciones” como comunidades distintas, son nacionalistas duales. El concepto legal de la “doble nacionalidad” expresa una personalidad jurídica, mientras que el “doble nacionalismo” describe un discurso y un programa político de afiliaciones nacionales duales. 5

El nacionalismo dual y el nacionalismo transfronterizo se han combinado en la literatura de la migración como ejemplos del "transnacionalismo" (Fitzgerald 2000; Portes et al. 1999). Michel Laguerre ha llamado "el sentido de membresía en más de una comunidad política" y un compromiso hacia una patria distante como "ciudadanía dispórica" (Laguerre 1998). La "ciudadanía Diaspórica" induce a la apertura y previene un nacionalismo estrecho porque privilegia a la patria y al país de la residencia" (18). El grado a el cual los migrantes se "unen" a la patria y el país de residencia es variable. Aunque en algunos casos, los migrantes se consideran doble nacionales y se comprometen en prácticas de nacionalismo transfronterizo, los dos fenómenos son analíticamente distintos. Ninguna de las dos formas de nacionalismo presupone el otro. Uno podía pensar en si mismo como doble nacional, sin dejar al territorio del estado -por ejemplo, un miembro autodefinido como miembro de las "naciones" quebequense y canadiense. Una segunda forma de nacionalismo dual sería un migrante que mantiene lazos nacionales dobles a través de las fronteras del estado. El nacionalismo dual *no* caracterizaría a un migrante del nómada o del *sojourner* que son nacionalistas transfronterizos sin ningún sentido de pertenecer al país de recepción. Ninguno de ellos caracteriza al nacionalismo del inmigrante puesto que no corta irrevocablemente lazos con la patria anterior.

Los períodos largos de residencia fomentan generalmente lazos hacia las comunidades de recepción *locales*, pero estos compromisos no se pueden transferir a una comunidad nacional *percibida*. De hecho, los acoplamientos más fuertes descritos en la literatura de la "migración transnacional" son a menudo lazos altamente *localistas* que vinculan a los migrantes hacia sitios particulares de donde han salido con lugares satélites en el país de recepción. Las conexiones locales y transfronterizas se encajan en estructuras macro, pero elemento específicamente "nacional" no puede ser asumido. Mucha de la literatura postmoderna en "transnacionalismo" migratorio celebra la desconexión del espacio con la identidad (Basch et al. 1994; Mahler 1998). La importancia de lugares particulares para la formación de la identidad no se debe pasar por alto, sin embargo. Incluso identidades "transnacionales" están formadas por los compromisos emocionales, políticos y sociales hacia lugares específicos en donde las prácticas substantivas de la ciudadanía se ponen en práctica. Para clarificar la relación entre la identidad social y el espacio físico, utilizo "comunidad" para significar a un grupo imaginado de miembros que comparten una identidad colectiva (Anderson 1991). Las comunidades se basan a menudo en los compromisos hacia un lugar geográfico circunscrito por el estado o por límites locales. Con todo, esas comunidades pueden también incluir a los miembros que no habitan el lugar. El cuerpo *imaginado* de ciudadanos puede no ser restringido a un territorio dado. La ciudadanía extra-territorial es ciudadanía en la comunidad política sin residencia en la localidad de la comunidad originaria.

Los límites de la comunidad son ambiguos y sujetos a la negociación de los miembros reconocidos y anticipados. Los migrantes son proclives a enmarcar sus demandas para pertenecer a sus comunidades origen, dentro de discursos de membresía a lugares particulares. Tal identidad se demanda a menudo para ser inmutable, quizás incluso para los niños de los migrantes llevados fuera de la patria. En el modelo de ciudadanía del *post* nacional, las identidades particulares, mientras que son quizás persistentes, se convierten en menos relevantes para la política como derechos universal que se crean, se aceptan y se decretan. Sin importar la exactitud del modelo postnacional en describir el ejemplo paradigmático del EU 6, los derechos de la ciudadanía extra-territorial de los migrantes están legitimada invocando identidades particulares. La sangre y el derecho de nacimiento, más que apelar a derechos universales, legitima la ciudadanía extra-territorial. Por ciudadanía extra-territorial, quiero significar no solamente ciudadanía legal. La ciudadanía tiene una dimensión moral que no es

siempre congruente con el estado jurídico. Las demandas extra-territoriales de la ciudadanía de los migrantes michoacanos en este estudio, son sobre todo morales, aunque los principios subyacentes de estas demandas también se reflejan en el discusión nacional y fronterizo sobre los derechos de la ciudadanía extra-territorial. Primero describiré cómo los migrantes afirman una clase de ciudadanía moral en sus ciudades y pueblos de origen, antes de aplicar el mismo modelo a la negociación legal de la ciudadanía extra-territorial en el nivel nacional.

Ciudadanía Extra-Territorial en la comunidad emisora

A diferencia de la mayoría de los casos mexicanos de la acción colectiva migratoria transfronteriza que se han estudiado (Goldring, próximo [2002]; Rivera Salgado 1999; Zabin y Escala Rabadán 1998; R. Smith 1995), los migrantes de dos de las tres comunidades michoacanas descritas aquí no están formalmente organizados. Migrantes de Sahuayo trabajan a través de un número de redes informales separadas para realizar proyectos en Sahuayo. Por ejemplo, actores de una red son patrocinadores los festejos de la Virgen de Guadalupe en Diciembre. Un grupo de migrantes vuelve a Sahuayo, donde desfilan por las calles como grupo para afirmar en público su identidad de sahuayenses. Mientras desfilan, exhiben símbolos de México y de Sahuayo como una bandera mexicana blasonada con el nombre de la "Colonia de Sahuayenses del Norte", banderas de la Virgen de Guadalupe y una bandera que demuestra las torres gemelas de la catedral principal en Sahuayo. La colonia patrocina los fuegos artificiales, mariachis y otros costos de la fiesta, tan bien como un almuerzo y música en vivo para los presos en la cárcel de la ciudad. En el pasado, la colonia ha recabado fondos para una farmacia, aulas, la construcción de la iglesia y donaciones de alimentos y ropa. A excepción de la colonia en Chicago que registró en el consulado mexicano, las filiales de la colonia en las ciudades de California con concentraciones de sahuayenses, se organizan escasamente y no se registran ni en Estados Unidos ni con las autoridades mexicanas.

Otras redes de Sahuayans funcionan independientemente desde la colonia del norte. La naturaleza informal de los proyectos sociales transfronterizos de sahuayenses se demuestra por el caso siguiente, a partir de junio de 1999. Durante la semana de trabajo, un mecánico en coches en Santa Ana, dormía en un garage para ahorrar dinero para construir su casa en Sahuayo. Durante los fines de semana, él sustituyó al presidente de un cuerpo voluntario de paramédicos en Sahuayo, llamado a Cruz Ambar y rastreó a otros migrantes sahuayenses para pedir contribuciones y comprar una ambulancia. Él les mostró una fotografía de una ambulancia de segunda mano Ford 1988, que conducían en un desfile de los migrantes por las calles de Sahuayo con un cartel grabado a la ventana posterior en el que agradecían a la "colonia y a la familia de sahuayenses que vivían en los Estados Unidos". El presidente de La Cruz Ambar juntó \$5000 para la ambulancia, pero pasó tres meses negociando con las agencias mexicanas en la ciudad de Santa Ana, y asociaciones cívicas migratorias mexicanas en una tentativa de importar la ambulancia a México sin pagar impuestos. El gobierno mexicano permite solamente las importaciones exentas de impuestos desde los Estados Unidos para propósitos de caridad, si son patrocinadas por una organización registrada. Dado que no había una asociación formal de sahuayenses en California registrada ante el gobierno de Estados Unidos o el consulado mexicano, La Cruz Ambar no pudo traer una ambulancia a Sahuayo hasta que encontró un vehículo usado en otro estado mexicano. La ambulancia de \$5000 no puede aparecerse como una compra importante, sino que es la única ambulancia que sirve al público en una ciudad de 60.000 habitantes. Dos años después de comprar la primera ambulancia, el presidente de La Cruz Ambar estaba en Santa Ana buscando más donaciones.

Los esfuerzos de los migrantes sahuayenses por equipar un hospital de Sahuayo sin la cooperación del estado mexicano ha conducido a resultados desastrosos. A el final de los '80, la delegación de un hospital católico privado en Sahuayo que proporciona servicios a bajo costo, vino a Los Ángeles y a Santa Ana para juntar dinero para comprar equipo médico. Un Sahuayense en Los Ángeles arregló para que la delegación comprara el equipo a precios reducidos, de una clínica del condado de Los Ángeles que había cerrado. Para evitar pagar impuestos sobre la importación del equipo a México, la delegación envió en un trailer el equipo a la frontera en Nuevo Laredo, en el estado de Tamaulipas. Él eligió Nuevo Laredo como puerta de entrada, a pesar de un desvío de centenares de millas de la ruta más directa. La delegación tenía contactos de sahuayenses allí, quienes podría permitir que el equipo pasar sin pagar impuestos. A cientos kilómetros de Nuevo Laredo, el carro se volcó. Casi todo el equipo fue destruido. Cuando el equipo dañado llegó al hospital en Sahuayo, algunos de los doctores no creyeron la historia del carro volcado. Sospecharon que los miembros de la delegación o de otros doctores habían vendido el equipo de trabajo para el beneficio y habían entregado el equipo dañado para evitar sospechas.

Los reclamos no podrían ser verificados, pero las máquinas de radiografía rotas, las incubadoras, las unidades de la anestesia y otros pedazos del equipo inútil, fueron regados alrededor del hospital en 1999. Después del incidente, los sahuayenses en Santa Ana y Los Ángeles perdieron interés en juntar fondos y donar su tiempo en proyectos de ese hospital. Las experiencias de La Cruz Ambar y la delegación del hospital sugieren que los proyectos sociales transfronterizos que implican el movimiento físico de mercancías a través de las fronteras del estado son muy difíciles de realizar sin por lo menos la cooperación mínima del estado. Incluso, cuando las asociaciones de la ciudad natal (Home Town Associations ó HTAs) cooperan con el consulado mexicano, la obtención del papeleo de permisos mexicanos para transportar mercancías para los proyectos públicos puede tomar meses. Las redes transfronterizas no han reemplazado al estado, el cual tiene una capacidad significativa.

Los sahuayenses han pretendido una clase más formal de mecanismo para los proyectos transfronterizos estableciendo relación con una "ciudad de hermana". A finales de los años 70, un grupo de sahuayenses que vivía en Lancaster, California, visitó al Alcalde de Sahuayo para proponerle que Lancaster y Sahuayo se convierten en ciudades hermanas. Los gobiernos de ambas ciudades convinieron el plan e intercambiaron delegaciones. En dos visitas a Lancaster, la delegación de Sahuayo encontró poco sahuayenses pero le fue dada la bienvenida por los migrantes de Ocotlán y de Poncitlán, del estado de Jalisco, cerca de Sahuayo. Durante los siguientes cinco años, Lancaster donó un carro de bomberos modelo Ford 1951, un equipo de lucha contra el fuego pero se rumoró haber sido cambiado por el presidente municipal anterior y un barrendero de calle. Los proyectos que no consideran las necesidades de Sahuayo y sin mecanismos de responsabilidad, la relación de ciudades hermanas no ha sido muy productiva.

Los políticos de Sahuayo interesados en trabajar con los migrantes de Sahuayo citan el modelo de vecino Jiquilpan, cuando discuten la posibilidad de hacer una ciudad de hermana con Santa Ana, que se conoce como "Sahuayito" debido a su concentración grande de sahuayenses. La ciudad de hermana de Jiquilpan en Inglewood, California, es el satélite principal de Jiquilpan. Un presidente municipal del PRD inició la asociación de jiquilpenses que vivían en los Estados Unidos en 1996. Una vez que la asociación se formó, el presidente municipal propuso a los funcionarios de la ciudad de Inglewood que Jiquilpan e Inglewood se convirtieran en ciudades de hermanas. Sus propuestas fracasaron hasta que la asociación entró en contacto con a miembro de consejo Cubano-Americano de ciudad de Inglewood, que puso interés en el club. Con la ayuda de un Regidor de la ciudad, la

asociación y el presidente municipal podían arreglar un Acuerdo de ciudades hermanas, así las ciudades intercambiaron dos delegaciones. Durante la primera visita a Jiquilpan, un negociante Coreano-Americano acompañó a delegación de Inglewood para buscar oportunidades de inversión que nunca materializaron. Inglewood también donó equipo de bomberos usado y computadoras a Jiquilpan, aunque para 1999 ya había transcurrido un año en almacenaje en Inglewood porque los permisos apropiados de importación no habían sido arreglados con de acuerdo a leyes mexicanas. Mover eficientemente el equipo a través de la frontera requeriría una relación más formal entre el HTA y el gobierno federal mexicano tanto como en el nivel local.

A pesar de reveses, la relación de ciudades hermanas tiene ventajas para la asociación. La asociación ahora tiene acceso a los recursos de la ciudad de Inglewood, como el uso libre de propiedades de la ciudad para los celebraciones de los jiquilpanenses, así como el beneficios menos tangibles como una legitimidad creciente en su trato con funcionarios de la ciudad de Inglewood. Mientras que la asociación propone oficialmente a candidatos políticos en los Estados Unidos o México, los miembros de la asociación han hecho campaña para la reelección de un Consejero municipal Cubano-Americano. En general, hay enuentros casuales entre las asociaciones de oriundos mexicanas en el área de Los Angeles y los políticos de California (Zabin y Escala Rabadan 1998), pero el caso de Jiquilpan ilustra algunas de las ventajas potenciales para las asociaciones y de líderes políticos en California. La relación entre la asociación de paisanos y el Presidente Municipal en Jiquilpan es definitivamente fuerte. Los anteriores y los presidentes municipales del PRD y los actuales de PRI, han visitado Inglewood varias veces, de asistir a eventos deportivos y al desfile anuales de Srta. Jiquilpan en los cuales, se recaudan los fondos para proyectos de ayuda en Jiquilpan. En 1996, la asociación juntó \$14.000 para renovar el mercado público de Jiquilpan. El año siguiente, la asociación recaudó \$5000 para una Guardería. Los representantes de la asociación entregaron un cheque al tesorero en el municipio de Jiquilpan y grabaron la transacción para probar que los fondos fueron entregados a la ciudad según lo prometido. El uso de videocintas para registrar transacciones del gobierno y de exhibirlas ante los contribuyentes en los Estados Unidos es del uso de nueva tecnología para crear mayor responsabilidad en las prácticas políticas transfronterizas (R. Smith 1995).

A pesar de la videocinta y los esfuerzos de crear responsabilidad, hay rumores en Jiquilpan e Inglewood que algunos de los fondos fueron distraídos para propósitos ilícitos. Mientras que estas alegaciones no se prueben, su circulación extensa ha agitado el entusiasmo de Jiquilpanenses en California para contribuir con la transferencia de fondos de la asociación. Todos los fondos recaudados son transferidos directamente por la asociación cuando la Junta directiva visita Jiquilpan. En 1998, la asociación donó \$3000 en alimentos y ropa a un asilo de ancianos indigentes, una clínica de rehabilitación de drogadictos y Jiquilpanenses pobres que fueron seleccionados por los miembros de un comité de familias que vivían en Jiquilpan. Aunque el presidente municipal ofreció el uso de un carro oficial para entregar las donaciones, el municipio no ofreció mejores controles para los recursos. Las contribuciones migratorias al municipio no son obligaciones legales de la ciudadanía, como pagar impuestos. La residencia fuera del territorio del estado permite que los migrantes participen solamente cuando sienten que el municipio gasta sus fondos de manera responsable.

Los migrantes, sus asociaciones y las instituciones del gobierno son mutuamente dependientes. La capacidad de los migrantes de producir recursos fuera de los límites del estado, lejos de su aparato coactivo, les ha dado nueva influencias en sus relaciones con el estado. Los migrantes en el exterior no pueden forzar al gobierno mexicano a que sea más responsable, sino que pueden crear incentivos

para una mayor responsabilidad del gobierno en su capacidad de canalizar o de restringir recursos hacia proyectos públicos. Puesto que las Home Town Associations, (HTAs) en los Estados Unidos no tienen ninguna capacidad coactiva que se pueda utilizar contra donantes potenciales, el HTAs también están limitadas por los mismos requisitos de responsabilidad. Los migrantes están dispuestos a realizar buenos proyectos en sus comunidades del origen cuando se dan los mecanismos y crean confianza pública en las asociaciones y las dependencias relevantes del estado mexicano. El potencial de los migrantes para realizar proyectos más substanciales es más notable en el caso de las asociaciones de paisanos de Zacatecas, que trabajan con los gobiernos mexicano tanto local, estatal y el nivel federal. Las HTAs se organizan en una federación que abarca diversos clubes a través de los Estados Unidos, incluyendo 50 tan solo en el área de Los Ángeles. La federación ha trabajado de cerca con el gobierno del estado de Zacatecas desde 1985, cuando su gobernador visitó Los Ángeles. La visita condujo al establecimiento del Programa de Zacatecanos en el Exterior, en el cual se juntan dos fondos provenientes tanto del Gobierno del estado y los acopiados por las HTAs para financiar proyectos en sus comunidades del origen. La relación se consolidó exitosamente bajo el auspicio del gobernador, cuando el Programa 2 x 1 fue establecido. Debajo de 2 de x 1, los gobiernos federales y del estado cada uno proporcionaron un dólar por cada dólar aportado por la federación de zacatecanos para financiar proyectos obra pública (Goldring 1999). En 1994, la contribución total de la federación, incluyendo fondos que emparejaban, era \$2 millones. 10

Durante los años 90's, los 200 proyectos que fueron terminados, incluyeron pavimentos de calle; agua, electrificación y proyectos de iluminación; la construcción de instalaciones deportivas. En muchas comunidades, el 2 x 1 financiaba una inversión superior a lo regular en proyectos públicos. El Programa 2 x 1 ha sido substituido desde entonces por un Programa 3 x 1, que incluye a la federación, el estado y financiamiento del nivel municipal (Félix 1999; Guarnizo 1998; J. Smith 2001). El de El Granjenal proporciona uno de los ejemplos más llamativos de la acción colectiva migratoria transfronteriza, que son mucho más informales. La estructura política del EL Granjenal se ha trasplantado a 1500 millas, a una ciudad satélite de la comunidad de base, Santa Ana, que es más grande que la comunidad del origen. En 1999, el encargado del orden y su suplente, 11 era los migrantes a largo plazo que tenían casas en Santa Ana y el EL Granjenal. La estructura dual de la dirección permitió que uno de los encargados viajara a Santa Ana a ver a la familia mientras que la otra trataba los asuntos del EL Granjenal. Ambas persona fueron y regresaron a través de la frontera varias veces al año, cambiando de puesto y de identidad, como funcionarios electos y como trabajadores económicamente exitosos en el EL Granjenal y migrantes de clase obrera en Santa Ana.

Los trabajos públicos en el EL Granjenal, como pavimentar los caminos e instalación de alcantarillados, se logran a través del sistema la *faena* del trabajo por comunidad. Por ejemplo, si se está pavimentando una calle, el jefe de familia de cada casa en la calle es responsable de donar el trabajo o dinero al proyecto. Los dueños que son migrantes y están ausentes deben enviar el dinero a los miembros de la familia en el EL Granjenal para contratar un trabajador para satisfacer su deber. Para realizarlo, le piden los migrantes que vuelvan por que no han cumplido su deber de compensar las faenas. Aunque los líderes del pueblo demandan que la conformidad sea completa, debido a la presión social para presionar abuenada voluntad de los migrantes, hicieron una asamblea comunitaria en 1999 para discutir los trabajos públicos en la cual se hicieron comentarios de disgusto por que los migrantes no satisfacía sus faenas. Las asambleas públicas en el EL Granjenal eligen a miembros del comité para organizar proyectos públicos. Los miembros del comité seleccionan a miembros de un comité de movilización de fondos en Santa Ana. Los miembros del comité de Santa Ana no saben que lo se han juntado hasta que los migantes vuelven de Santa Ana de vacaciones al EL Granjenal les

informan. Los migrantes de EL Granjenal han participado en cada proyecto del pueblo para construir una escuela pública o un tanque de agua, aunque no organizan ni se asocian a los migrantes formalmente en el Consulado mexicano, el gobierno municipal, o a otras agencias del estado. Como consecuencia directa del involucramiento continuo de los migrantes en su lugar del origen

El Granjenal ha alcanzado un nivel del desarrollo de la infraestructura que es considerablemente más alto que las comunidades circundantes. El éxito de las redes transfronterizas en el EL Granjenal puede no ser repetible en áreas urbanas como Sahuayo y Jiquilpan. El sistema para los proyectos de EL Granjenal confía mucho en el capital social y confía en que se crea en él más fácilmente en un ambiente comunitario. Concentran a los nómadas del EL Granjenal también lejanos más residencialmente y ocupacional en el lugar de recepción que Jiquilpanenses o Sahuayans. Los migrantes de EL Granjenal no están intentando mover mercancías físicas a través de la frontera, así que son menos propensos a una relación con el estado. La tradición de la *faena*, que no es operativa en Jiquilpan o Sahuayo, permite que los migrantes contribuyan en efectivo mientras que la ciudad proporciona el trabajo y lo provee para los proyectos. Otros estudios comparativos deben examinar el grado en el cual, el tamaño y la densidad de la comunidad que envía los recursos, el tamaño y la densidad de concentraciones basadas en las ciudades satélites y los recursos culturales disponibles, como el de la *faena*, predicen diferencias en las formas y los resultados de las actividades fronterizas de la ciudad natal.

Negociando la membresía

Los académicos han descrito la participación de los migrantes en los proyectos públicos en sus lugares de origen como “demandas de membresía” (Goldring 1998; Basch et al. 1994). La membresía es constituida solo con otros miembros, sin embargo, un punto que ha sido entendido por la literatura sobre migración transnacional, es el de considerarla como una “agencia”, la membresía es reclamada como una afirmación pública de identidad, pero una formación por sí misma no es suficiente para lograr la membresía. La membresía en una Comunidad es solamente lograda logrando que otros miembros de la comunidad le reconozcan la identidad para legitimizarla (Taylor 1992). En otras palabras, la membresía se consume a través de la negociación, reafirmación o confirmación de la pertenencia a una identidad colectiva. Esta es una negociación en los aspectos formales de la membresía. “Formal” no significa necesariamente un estatus legal, sino “el estatus de membresía en una comunidad política que establece quien es y quien no es un ciudadano, quien posee pertenencia a una comunidad y merece su protección” (Holston 2001). La membresía es dinámica. Está sujeta a desafíos y negociación, especialmente en el contexto de la migración transnacional, donde los miembros de la comunidad potencialmente se muestran físicamente ausentes de las comunidades de origen. La membresía es también desigual, el resultado de la reafirmación y el reconocimiento de membresía es expresado en diferentes niveles. En los niveles varían desde el completo goce de los derechos civiles, cosociales y políticos, como lo establece Marshall (1959, 1992), hasta la membresía simbólica con uno de esos derechos. “Por membresía simbólica, entiendo un reconocimiento y afirmación de la identidad colectiva que no hace reclamos sustantivos a otros miembros de la comunidad” La membresía simbólica por sí misma no se cualifica como ciudadanía, por que no es política, los miembros simbólicos de una comunidad no reclaman ser parte de una política determinada. No se trata de la afirmación de una ciudadanía, ni es acompañada por reclamos de derechos ciudadanos. Un ciudadano es un miembro de una comunidad y que le hace demandas a esa comunidad, cuyos miembros de dicha comunidad aceptan dichos reclamos. Hacer demandas

sobre la comunidad de que se es miembro es inherentemente aristoteliano en el acto de gobernar y ser gobernado (Pocock 1998). La ciudadanía es fundamentalmente el derecho a la protección de y por una comunidad política (Holston 2001).

La comunidad que acepta a otros miembros como ciudadanos está adquiriendo una obligación de protegerlos y permitirles la capacidad de tener una presencia efectiva en los espacios públicos. En su esencia moral, la ciudadanía es la capacidad de ser escuchado (Balibar 1988). Los migrantes mexicanos que participan en los espacios públicos de sus comunidades de origen, aún cuando están físicamente ausentes la mayor parte del año, Están afirmando su ciudadanía extraterritorial. Están pidiendo “ser tomados en cuenta” por los no-migrantes que conforman el resto de la comunidad. Ser tomado en cuenta significa que los intereses personales están protegidos aún en los periodos de ausencia. En contextos de migración transnacional, la protección de los intereses incluye los derechos a la propiedad privada y pública así como derechos culturales inclusivos. Los derechos a la propiedad privada son derechos a la protección de la propiedad como casas y tierras. La participación económica en la comunidad es otra demanda potencial de ciudadanía extraterritorial, “pagar impuestos y enviar remesas son formas primarias de participación que legitiman en estatus de ‘buenos ciudadanos’”.

Modelos de ciudadanía opuestos

La ciudadanía extraterritorial apela al modelo romano de ciudadanía, las nociones opuestas apelan al modelo de la tradición griega de republicanismo cívico. Los modelos extraterritoriales son del todo como el romano, en el sentido de la ciudadanía jurídica, pero además por que comparte características mejor dicho por que comparte características comunes de pasividad, ciudadanía como derecho, protección de la propiedad y diferenciación (Pocock 1998). La ciudadanía extraterritorial, como el modelo romano, es un tanto pasiva, por lo que requiere actuaciones periódicas para demostrar y demandar membresía a través de las remesas o demostraciones públicas de identidad, tal como el modelo de republicanismo cívico lo demanda. Los oponentes a la ciudadanía extraterritorial reclaman tener sus propios intereses que proteger, a partir de que los migrantes reclaman poder político basado en su influencia económica. Las elites que rechazan la extraterritorialidad apelan al principio de ciudadanía basado en derechos y deberes de participación dentro de un territorio determinado (Pocock 1998; Oldfield 1998). Los mismos principios han estado en juego en la negociación de las ciudadanía en el nivel local, han estado en el nivel nacional. Los mexicanos en el exterior no han tenido por décadas integralmente sus derechos de ciudadanía, especialmente los electorales.

Bibliografía

- Akzin, Benjamin. 1966. *States and Nations*. Garden City, New York: Anchor Books.
- Anderson, Benedict. 1991. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. 2nd ed. New York: Verso.
- Anderson, John W. 9 May 2000. "Politicians without Borders: Mexico's Candidates Court Support of Migrants in U.S." *Washington Post*.
- Ayon, David R. 26 May 1996. "Democratization Imperils U.S. Latino Empowerment." *Los Angeles Times*.
- Balibar, Etienne. 1988. "Propositions on Citizenship." *Ethics* 98:723-30.

- Basch, Linda, Nina Glick Schiller, and Cristina Szanton Blanc. 1994. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and the Deterritorialized Nation-State*. Langhorne, PA: Gordon and Breach.
- Bendix, Reinhard. 1977. *Nation-Building and Citizenship*. Berkeley: University of California Press.
- Breuilly, John. 1994. *Nationalism and the State*. 2nd ed. Chicago: University of Chicago Press.
- Brubaker, Rogers. 1989. "Citizenship and Naturalization: Policies and Politics." Pp. 99-127 in *Immigration and the Politics of Citizenship in Europe and North America*, ed Rogers Brubaker. New York: University Press of America.
- . 1996. *Nationalism Reframed: Nationhood and the National Question in the New Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Calhoun, Craig. 1997. *Nationalism*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Claiborne, William. 4 July 2000. "3 Expatriates Appear to Lose Congress Bids." *The Washington Post*.
- Cleeland, Nancy. 3 Aug 1997. "Mexican Town Left Behind." *Los Angeles Times*, A, p. 1.
- Cornelius, Wayne A. 2000. "Death at the Border: The Efficacy and "Unintended" Consequences of U.S. Immigration Control Policy, 1993-2000." Working Paper, no. 27. La Jolla: Center for Comparative Immigration Studies. University of California, San Diego.
- . 1998. "Ejido Reform: Stimulus or Alternative to Migration ?" *The Transformation of Rural Mexico: Reforming the Ejido Sector*, eds Wayne A. Cornelius and David Myhre. La Jolla: Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego.
- de la Garza, Rodolfo O. 1997. "Foreign Policy Comes Home: The Domestic Consequences of the Program for Mexican Communities Living in Foreign Countries." *Bridging the Border. Transforming Mexico-U.S. Relations*, eds Rodolfo O. de la Garza and Jesús Velasco. Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- de la Garza, Rodolfo O. and Louis DeSipio. 1998. "Interests Not Passions: Mexican- American Attitudes toward Mexico, Immigration from Mexico, and Other Issues Shaping U.S.-Mexico Relations." *International Migration Review* 32: 401-22.
- Dresser, Denise. 1993. "Exporting Conflict: Transboundary Consequences of Mexican Politics." *The California - Mexico Connection*, ed Abraham Lowenthal and Katrina Burgess. Stanford: Stanford University Press.
- Espinoza, Victor. 2001. "Northern Mexico's Political Transformation and the Electoral Participation of Mexicans Living Outside Mexico." Presentation at the Annual Meeting of the American Sociological Association. Anaheim, CA, August 18.
- Félix, Edgar. 13 Jan 1999. "La Suave Patria y Estados Unidos." *El Financiero*.
- Fitzgerald, David. 2000. *Negotiating Extra-Territorial Citizenship: Mexican Migration and the Transnational Politics of Community*. La Jolla: Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego.
- Foucault, Michel. 1969. *The Archaeology of Knowledge*. New York: Pantheon.
- Fox, Ben. 3 July 2000. "Mexicans Head South To Cast Ballots." The Associated Press.
- Gans, Herbert J. 1979. "Symbolic Ethnicity: the Future of Ethnic Groups and Cultures in America." *Ethnic and Racial Studies* 2(1):1-20.
- García-Acevedo, María R. 1996. "Return to Aztlán: Mexico's Policies Towards Chicanas/os." *Chicanas/Chicanos at the Crossroads*, eds David R. Maciel and Isidro O. Ortiz. Tucson: University of Arizona Press.
- Geyer, Georgie A. 2000. "Mexican Leaders Encourage Split Loyalties." *The American Enterprise*. December.

- Glick Schiller, Nina. 1999. "Transmigrants and Nation-States: Something Old and Something New in the U.S. Immigrant Experience." Pp. 94-119 in *The Handbook of International Migration: The American Experience*, eds Charles Hirschman, Philip Kasinitz, and Josh DeWind. New York: Russell Sage.
- Goldring, Luin. 1998. "The Power of Status in **Transnational** Social Fields." *Comparative Urban and Community Research* 6:165-95.
- . 1999. "From Market Membership to **Transnational** Citizenship? The Changing Politicization of **Transnational** Social Spaces." Chicano-Latino Research Center Working Paper. Santa Cruz: University of California, Santa Cruz.
- Goldring, Luin. forthcoming [2002]. "The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation." *Latin American Research Review* 37.
- González Gutiérrez, Carlos. 1997. "Decentralized Diplomacy: The Role of Consular Offices in Mexico's Relations With Its Diaspora." *Bridging the Border. Transforming Mexico-U.S. Relations*, eds Rodolfo O. de la Garza and Jesús Velasco. Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- . 1998. "Mexicans in the United States: An Incipient Diaspora." Paper Presented at the Workshop on Advancing the International Interests of African-Americans, Asian-Americans and Latinos, The Pacific Council on International Policy.
- Guarnizo, Luis E. 1998. "The Rise of **Transnational** Social Formations: Mexican and Dominican Responses to **Transnational Migration**." *Political Power and Social Theory* 12:45-94.
- Guarnizo, Luis E., Arturo I. Sánchez, and Elizabeth M. Roach. 1999. "Mistrust, Fragmented Solidarity, and **Transnational Migration**: Colombians in New York City and Los Angeles." *Ethnic and Racial Studies* 22(2):367-96.
- Holston, James. 2001. "Urban Citizenship and Globalization." *Global City-Regions*, ed Allen J. Scott. New York: Oxford University Press.
- Huntington, Samuel P. 1997. "The Erosion of American National Interests." *Foreign Affairs* 76(5): 28-49.
- IFE (Instituto Federal Electoral). 16 Nov 1998. "Informe final que presenta la comisión de especialistas que estudia las modalidades del voto de los mexicanos residentes en el extranjero." *Perfil de la Jornada* (Mexico City).
- IFE (Instituto Federal Electoral). 2000. [Web Page]. Available at <http://www.ife.org.mx/>.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). 1991. *Michoacán. Resultados Definitivos Datos por Localidad. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. Aguascalientes, Mexico: INEGI.
- Itzigsohn, José, Carlos D. Cabral, Esther Hernández Medina, and Obed Vázquez. 1999. "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad **Transnational** Practices." *Ethnic and Racial Studies* 22(2):316-39.
- Jacobson, **David**. 1996. *Rights across Borders: Immigration and the Decline of Citizenship*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Jones-Correa, Michael. 2000. "Under Two Flags: Dual Nationality in Latin America and Its Consequences for the United States." *Working Papers on Latin America*. Cambridge: **David** Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard University.
- Joppke, Christian. 1999. *Immigration and the Nation-State*. Oxford: Oxford University Press.
- Kymlicka, Will. 1995. *Multicultural Citizenship*. Oxford: Clarendon Press.

- La Jornada*. 1 July 1999. "México: PRI boicotea debate de reforma electoral en el senado." Laguerre, Michel S. 1998. *Diasporic Citizenship: Haitians in Transnational America*. New York: St. Martin's Press.
- Lozano Ascencio, Fernando. 1993. *Bringing It Back Home: Remittances to Mexico From Migrant Workers in the United States*. La Jolla: Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego.
- Mahler, Sarah J. 1998. "Theoretical and Empirical Contributions toward a Research Agenda for Transnationalism." *Transnationalism From Below*, eds Michael P. Smith and Luis E. Guarnizo. New Brunswick, NJ: Transaction.
- Marcelli, Enrico A. and Wayne A. Cornelius. 2001. "The Changing Profile of Mexican Migrants to the United States: New Evidence from California and Mexico." *Latin American Research Review* 36(3).
- Marshall, T. H. 1992. *Citizenship and Social Class*. London: Pluto Press.
- Martínez, Jesus and Raúl Ross. Forthcoming [2001]. "Suffrage for Mexicans Residing Abroad." *Cross-Border Dialogues: U.S.-Mexico Social Movement Networking*, eds David Brooks and Jonathan Fox. La Jolla: Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego.
- Massey, Douglas, Rafael Alarcón, Jorge Durand, and Humberto González. 1987. *Return to Aztlán: The Social Process of International Migration From Western Mexico*. Berkeley: University of California Press.
- McDonnell, Patrick J. 11 Nov 2000. "Fox vows better ties with Mexican immigrants in U.S.," *Los Angeles Times*.
- Miller, Mark J. 1989. "Political Participation and Representation of Noncitizens." Pp. 129- 43 in *Immigration and the Politics of Citizenship in Europe and North America*, ed Rogers Brubaker. New York: University Press of America.
- New York Times*. 12 Dec 2000. "Mexican President Praises Migrant 'Heroes'". Notimex. 12 Jan 2001. "A punto de expirar organización mexicana," *Excelsior* (Santa Ana, CA).
- Oldfield, Adrian. 1998. "Citizenship and Community: Civic Republicanism and the Modern World." *The Citizenship Debates*, ed Gershon Shafir. Minneapolis: The University of Minnesota Press.
- Olivo, Antonio and Chris Kraul. 10 Jul 2000. "L.A. Man Shows Clout of Mexican Expatriates." *Los Angeles Times*.
- Pérez Godoy, Mara S. 1998. "Social Movements and International Migration: The Mexican Diaspora Seeks Inclusion in Mexico's Political Affairs, 1968-1998." Ph.D. dissertation, University of Chicago.
- Plotke, David. 1999. "Immigration and Political Incorporation in the Contemporary United States." Pp. 294-318 in *The Handbook of International Migration: The American Experience*, eds Charles Hirschman, Philip Kasinitz, and Josh DeWind. New York: Russell Sage.
- Pocock, J. G. A. 1998. "The Ideal of Citizenship Since Classical Times." *The Citizenship Debates*, ed Gershon Shafir. Minneapolis: The University of Minnesota Press.
- Portes, Alejandro, Luis E. Guarnizo, and Patricia Landolt. 1999. "The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field." *Ethnic and Racial Studies* 22(2):217-37.
- Rivera Salgado, Gaspar. 1999. "Migration and Political Activism: Mexican Transnational Indigenous Communities in a Comparative Perspective." Ph.D. dissertation, University of California, Santa Cruz.
- Rouse, Roger. 1989. "Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transnational Migrant Circuit." Ph.D. dissertation, Stanford University.
- Santamaría Gómez, Arturo. 1994. *La Política entre México y Aztlán*. Culiacán, Mexico: Universidad Autónoma de Sinaloa.

- Schuck, Peter H. 1989. "Membership in the Liberal Polity: The Devaluation of American itizenship." Pp. 51-65 in *Immigration and the Politics of Citizenship in Europe and North America*, ed Rogers Brubaker. New York: University Press of America.
- Sheridan, Mary B. 5 May 2000. "Mexican Candidates Look to the U.S. for Swing Votes." *Los Angeles Times*.
- Shklar, Judith N. 1991. *American Citizenship: the Quest for Inclusion*. Cambridge: Harvard University Press.
- Smith, James. 20 Aug 2001. "Job Programs to Curb Migrant Flow." *Los Angeles Times*, A, p. 1.
- Smith, James F. 4 Dec 2000. "Fox Embraces Mexicans Living in U.S." *Los Angeles Times*. Smith, Robert C. 1995. "Los Ausentes Siempre Presentes: The Imagining, Making and Politics of a **Transnational** Migrant Community Between Ticuani, Puebla, Mexico and New York City." Ph.D. dissertation, Colombia University.
- Smithy, Anthony D. 1986. *The Ethnic Origins of Nations*. Oxford: Blackwell.
- SourceMex. 2000. "Expatriates Sent US \$5.9 Billion in Remittances to Mexico in 1999." 11(14).
- Soysal, Yasemin N. 1994. *Limits of Citizenship: Migrants and Postnational Membership in Europe*. Chicago: University of Chicago Press.
- Steller, Tim. 6 July 2000. "Part-Time Tucsonan Loses Race for Mexican Congress." *Arizona Daily Star*.
- Taylor, Charles. 1992. *Multiculturalism and the Politics of Recognition*. Princeton: Princeton University Press.
- Urrutia, Alonso. 12 July 2000. "Diputados del PRD culpan a su directiva del fracaso del 2 de julio," *La Jornada*.
- Valdez, Diana Washington. 5 Oct 2000. "El Pasoans pursue Mexican nationality," *The El Paso Times*.
- Young, Iris M. 1989. "Polity and Group Difference: a Critique of the Ideal of Universal Citizenship." *Ethics* 99(2):263-90.
- Zabin, Carol and Luis Escala Rabadan. 1998. *Mexican Hometown Associations and Mexican Immigrant Political Empowerment in Los Angeles*. Washington, DC: The Aspen Institute.